

LA RECAUDACIÓN DE LOS DIEZMOS COMO FUENTE PARA EL ESTUDIO
DE LA ECONOMÍA AGRARIA DE MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, 1760-
1810

MARÍA INÉS MORAES

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

2011

V JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA

ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIA ECONÓMICA

23, 24 Y 25 DE NOVIEMBRE DE 2011

1. PRESENTACIÓN Y ANTECEDENTES

Este trabajo presenta una evaluación del desempeño las economías agrarias de Buenos Aires y Montevideo entre 1756-1804, es decir durante el tramo final del período colonial. Forma parte de un esfuerzo mayor que busca brindar una visión de conjunto de las economías del Litoral rioplatense en el período de las reformas borbónicas, por medio de identificar los principales paisajes agrarios de la sub-región Litoral y conocer sus trayectorias económicas¹.

Por razones de espacio este documento no incorpora una caracterización de estas economías agrarias como *paisajes agrarios*. Apenas se deja constancia de que tanto en Montevideo como en Buenos Aires hubo en esta etapa un segmento campesino basado en un parcelario de *chacras* y *estancias* de propiedad individual, la producción de trigo y ganados, y un vigoroso crecimiento demográfico que experimentaron durante todo el período, aún cuando Buenos Aires, el más antiguo de los dos, tenía un tamaño de población cuatro o cinco veces mayor que el de Montevideo. Así, los mercados de carne y trigo para el consumo de Buenos Aires eran más grandes, más diversificados y mejor organizados que los respectivos de Montevideo, apenas en formación durante la mayor parte del período. Las unidades productivas de estas economías agrarias mostraban también un mayor nivel de diferenciación en Buenos Aires que en Montevideo, al menos al principio del período, pero en los dos casos se trataba de unidades que, aunque insertas en mercados de bienes y de factores agrarios, esencialmente empleaban mano de obra familiar complementada con trabajo libre –sobre todo estacional- y trabajo esclavo. En términos generales, se trataba de un segmento típicamente campesino orientado a la producción de alimentos para los mercados locales. Desde 1770 se desarrolló, con notorio vigor en el paisaje agrario montevidiano y en el paisaje que llamo *pastoril misionero*, un nuevo segmento orientado a la producción de cueros para su exportación masiva por los puertos atlánticos. El origen de los capitales orientados principalmente a producir cueros y sólo en segundo lugar a producir carne o cereales era mercantil; pero su inserción en las economías agrarias locales puso en tensión el parcelario antiguo, amplió las frontera agrícolas, modificó los sistemas ganaderos antecedentes, y terminó por introducir nuevos conflictos entre espacios y adentro de los espacios económicos, que estaban a flor de piel cuando estalló la revolución en 1810. Así, a pesar de la íntima relación del furor corambrero con los capitales y agentes comerciales de la región, su importancia para el estudio de las economías agrarias y las sociedades rurales de la segunda mitad del siglo XVIII no debe ser desconsiderada.

Los únicos esfuerzos conocidos para medir el crecimiento agrario de la región del Litoral rioplatense se han basado en las fuentes decimales. Han seguido este camino autores cercanos a la tradición metodológica de la historia rural francesa y autores de formación cliométrica que serán comentados enseguida. Los primeros ayudaron a comprender la riqueza de la fuente y los segundos ayudaron a precisar los requisitos técnicos para su explotación; hubo así un acuerdo tácito, que resultó mayoritario aunque no unánime, sobre la utilidad de la fuente en relación con estos fines². Sin embargo, los resultados de las estimaciones presentadas son todavía muy desiguales para el conjunto de la región Litoral: se han realizado diversas estimaciones sobre la sub-región Buenos

¹ Moraes, M. I. (2011). Las economías agrarias del Litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII: paisajes y desempeño. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

² Véase una voz discrepante en: Azcuy Ameghino, E. (2002). Agricultura, ganadería y diezmos en el obispado de Buenos Aires, 1782-1802: una comparación infructuosa. La otra historia. Economía, Estado y sociedad en el Río de la Plata colonial. E. Azcuy Ameghino. Buenos Aires, Imago Mundi: 253-292.

Aires (la ciudad y su entorno más inmediato), existen algunas aproximaciones menos completas sobre el desempeño de los espacios de Santa Fe y Corrientes, y no ha sido hecha ninguna para la sub-región de Montevideo.³

La más temprana de las estimaciones realizadas con base en las fuentes decimales fue realizada por Garavaglia en la década de 1980; allí se reforzó la noción –avanzada por Halperin Donghi en 1972– de que habría ocurrido un crecimiento de la riqueza agraria del Litoral entre las décadas de 1780 y 1800. Se confirmó también la noción de que a fines del siglo XVIII hubo un proceso de diferenciación adentro del Litoral, con Buenos Aires rezagada respecto de las áreas de colonización más reciente, incluyendo Montevideo⁴. Pero el trabajo de Garavaglia presentaba dos debilidades para exhibir magnitudes precisas en relación con estas tendencias: la información sobre precios agrarios locales y sobre población era entonces muy insuficiente.

En el año 2000 Coastworth y Newland emplearon series de diezmos, precios y estimaciones provisionales de población para ofrecer un panorama más preciso del desempeño de la agricultura en el amplio espacio peruano platense durante todo el siglo XVIII. Los resultados concernientes al Litoral fueron extraños. Aunque los autores no pudieron presentar tasas de crecimiento del producto agrario por habitante para la sub-región del Litoral rioplatense por carecer de series adecuadas de población, y emplearon como deflatores precios de Arequipa porque no contaban con series de precios del Litoral, concluyeron que a lo largo del siglo XVIII no habría habido crecimiento del producto agrario por habitante de esta sub-región si no, en la mejor de las hipótesis, estabilidad, es decir crecimiento cero. Así, por más que el ingreso decimal corriente aumentó durante el siglo XVIII, en términos reales ese aumento no se mostraba, según su trabajo, más vigoroso que el crecimiento demográfico. También, según aquellos resultados, en la primera mitad del siglo XVIII la agropecuaria del Litoral creció a una tasa absoluta cercana al 3% anual, un ritmo muy superior al del conjunto del espacio peruano platense, cuya agropecuaria creció, en esa misma época, a una tasa anual del 0.5%. Por el contrario, el diferencial entre las tasas de crecimiento del sector agrícola del Litoral y del conjunto del espacio peruano se redujo en la segunda mitad del siglo, porque el conjunto del espacio aumentó la velocidad de su crecimiento y el Litoral redujo el suyo. Así, y con las limitaciones de sus fuentes, el trabajo sugería en verdad que si hubo un proceso de diferenciación entre las economías agrarias del espacio peruano a favor del Litoral, éste parecía haberse generado en la primera mitad del siglo XVIII, y no en la segunda⁵.

El más reciente de los estudios sobre la economía agraria de Buenos Aires basado en las fuentes decimales empleó un deflactor construido con precios locales y una estimación de población obtenida con base en los recuentos de la población de Buenos Aires y su campaña durante el siglo XVIII. A pesar de estas mejoras, sus resultados también fueron sorprendentes, al mostrar que (i) en términos reales no hubo crecimiento del producto agrario por habitante al cabo del siglo XVIII; (ii) la economía agraria bonaerense creció antes de 1760, y (iii) el ingreso agrario real por habitante de ese espacio cayó casi un 40% entre 1750 y 1800⁶.

³ Sobre el caso correntino, véase: Maeder, E. (1981). *Historia económica de Corrientes en el período virreinal 1776-1810*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.

⁴ Garavaglia, J. C. (1987 c). Crecimiento económico y diferencias regionales: el Río de la Plata a fines del siglo XVIII. *Economía, sociedad y regiones*. J. C. Garavaglia. Buenos Aires, Ediciones de la Flor: 13-64.

⁵ Coastworth, J. and C. Newland (2000). "Crecimiento económico en el Espacio Peruano 1680-1800: una visión a partir de la agricultura." *Revista de Historia Económica* XIII(3): 377-393.

⁶ Cuesta, E. M. (2006). El crecimiento de una economía colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII. *Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. El 40% de caída surge de estimar el crecimiento acumulado entre 1756-1800, por trienios móviles, del "proxy de la

Con este trabajo quedaron definidas las piezas de un puzzle analítico y metodológico que es necesario resolver. Los términos del problema son los siguientes:

- ✓ Las estimaciones recientes basadas en fuentes decimales han acabado, sin querer, por dejar flotando la hipótesis de unas economías agrarias en crisis en el Río de la Plata durante la segunda mitad del siglo XVIII. Los especialistas han rehusado discutir seriamente una hipótesis visiblemente reñida con innumerables indicios en contrario, pero no han renunciado a la utilización de una evidencia decimal que, cuanto más sofisticado ha sido el tratamiento empleado en su análisis, menos ha avalado la noción de crecimiento agrario.
- ✓ Es necesario por lo tanto hacer esfuerzos por discutir a fondo tres magnitudes que resultan cruciales para que las estimaciones de base decimal sigan siendo utilizadas: el ingreso decimal, los precios agrarios y las tasas de crecimiento demográfico, aún cuando este tipo de información suele resultar inevitablemente incompleta y problemática en estos períodos.
- ✓ Finalmente, parece necesario precisar mejor qué realidad agraria es la que puede considerarse representada a través de las fuentes decimales, para tratar de entender qué posibles espacios y rubros productivos del Litoral quedan excluidos de esa representación.

Este trabajo busca aportar elementos que permitan armar este puzzle.

Desde que empezaron a ser usadas con estos fines a fines de 1970, el estándar metodológico para el tratamiento de la información decimal ha virado desde una aproximación gráfica e intuitiva hacia un tratamiento algo más complejo, donde por ejemplo, el empleo de series de precios locales para deflactar los valores nominales de la recaudación decimal pasó a ser un requisito básico. Con los estándares metodológicos actualmente vigentes se considera necesario, por lo tanto, contar con series de precios para acceder a magnitudes reales y con series de población para expresar tales magnitudes por habitante. Lo primero es condición necesaria para no confundir lo que pudiera ser un aumento de los precios con un aumento de la riqueza, lo segundo es necesario para no confundir lo que pudiera ser un aumento del tamaño de una economía con un proceso de crecimiento económico. El primero de los nombrados comporta un aumento en la cantidad de factores empleados, es decir –en este caso– una ampliación de la frontera agraria. Lo segundo en cambio comporta un aumento de la productividad; ambos son procesos relevantes para la historia económica regional, pero de naturaleza y significado diferentes.

Así, el trabajo propone un protocolo básico para el tratamiento de los datos decimales que consiste, en primer lugar, en tomar como punto de partida la gruesa decimal de las economías agrarias de Buenos Aires y Montevideo tal como figura en diversos reportes del obispado enviados a la Corona y eventualmente, de las actas de los remates de diezmos de ambas ciudades. Se trata de conjuntos documentales ampliamente utilizados y criticados por trabajos anteriores⁷. Los valores nominales

producción agropecuaria per cápita" presentado en el anexo estadístico del trabajo citado, pág. 623-626.

⁷ Véanse, por orden de aparición: Garavaglia, J. C. (1987 c). Crecimiento económico y diferencias regionales: el Río de la Plata a fines del siglo XVIII. Economía, sociedad y regiones. J. C. Garavaglia. Buenos Aires, Ediciones de la Flor: 13-64. García Belsunce, C. A. (1988). "Diezmos y producción agrícola en Buenos Aires virreinal." Investigaciones y Ensayos **38**: 317-355. Amaral, S. and J. M. Ghio (1990). "Diezmo y producción agraria. Buenos Aires, 1750-1800." Revista de Historia Económica **III**(3): 619-647. Guerrero Soriano, C. P. (1991). Cambios fundamentales en la región rioplatense: la reforma de los diezmos (1782-1776). Manuel Antonio de la Torre, un obispo castellano en Buenos Aires. 4º Congreso de la Asociación Española de Americanistas, Valladolid,

de esta recaudación son luego corregidos con índices de precios mayoristas de los bienes diezmos, elaborados a partir de los precios corrientes tomados de inventarios post-mortem de unidades productivas rurales de uno y otro lado del Plata. Finalmente las magnitudes obtenidas se expresan con relación a los habitantes, en base a unas tasas de crecimiento demográfico provisionales que surgen de los recuentos de población disponibles para el período sobre las ciudades y campañas de Buenos Aires y Montevideo.

A diferencia de trabajos anteriores, en esta investigación se restringe sólo a un segmento de las economías agrarias de Buenos Aires y Montevideo la representatividad de los resultados así obtenidos: el segmento de las economías campesinas. De este modo, aquí se agrega una estimación de la riqueza generada por la producción de cueros para exportación, un rubro que no caía bajo la imposición eclesiástica pero que constituyó una fuente de creación de valor en aumento durante el período y dio sentido a un segmento de la producción agraria que si bien no estaba divorciado de la producción campesina, tenía agentes, mercados y racionalidad bien diferentes de ésta.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

a. EL PRODUCTO DE BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO: LA CUESTIÓN DE LAS FUENTES DECIMALES

En primer lugar se ha realizado una estimación del producto agrario de Buenos Aires y Montevideo basada en fuentes decimales, que sólo recoge la producción ganadera de cría y la producción de cereales. En otro lugar se hizo una crítica pormenorizada de las fuentes decimales del Obispado de Buenos Aires, la diócesis que comprendía los territorios estudiados⁸. Por razones de espacio aquí se explican únicamente los aspectos imprescindibles para la comprensión de este texto.

La recaudación decimal de esa diócesis era ofrecida en arrendamiento mediante un sistema de subasta pública en cuatro ciudades “cabecera” de distrito: Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes y Montevideo. El importe finalmente subastado se pagaba en moneda. Los subastadores debían ser respaldados por dos o tres fiadores, según el caso, y hacían entrega de los importes pactados a un Juez Hacedor de Diezmos en Montevideo y directamente a la Junta de Diezmos en Buenos Aires. Las autoridades civiles llevaban un control crecientemente riguroso, conforme avanzaron las reformas borbónicas, de todo el proceso de subasta, recolección, entrada en caja y distribución del diezmo, sobre cuya “gruesa” la Hacienda Real debía retener dos novenos.

La base imponible del diezmo del Obispado de Buenos Aires se reguló por normas y prácticas que ya tenían un formato muy definido en la segunda mitad del siglo XVIII. Las fuentes son muy claras en relación con los cultivos vegetales sujetos al gravamen: los cereales fueron el rubro más importante, pero también la horticultura y la fruticultura; es decir la producción de todo tipo de legumbres, verduras y frutas, bajo diversas denominaciones, estaba comprendida en la recaudación decimal. La información disponible sobre los sistemas agrarios de las campañas de Buenos Aires y de Montevideo mostró que efectivamente, el trigo, una amplia variedad de hortalizas, unas cuantas

Asociación Española de Americanistas. Guerrero Soriano, C. P. (1994). "Producción, evolución económica y análisis decimal." *Anuario de Estudios Americanos* **LI**(1): 91-122, Di Stefano, R. (2000). "Dinero, poder y religión: el problema de la distribución de los diezmos en la diócesis de Buenos Aires (1776-1820)." *Quinto Sol* **4**: 87-115. Cuesta, E. M. (2006). El crecimiento de una economía colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII. *Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

⁸ Moraes, M. I. (2011). Las economías agrarias del Litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII: paisajes y desempeño. *Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Capítulo 4.

legumbres y frutas, eran los principales vegetales que conformaban la oferta de cultivos de ambas sub-regiones. Así, puede sostenerse que la cobertura del diezmo agrícola de estas dos ciudades y sus respectivos entornos agrícolas, tal como la definen las normas y como aparece verificada en los registros de los arrendamientos, no deja escapar más que algún producto marginal, si es que deja alguno. No pasa lo mismo con el diezmo ganadero, que grava únicamente a la ganadería de cría y no considera, por lo tanto, la producción de cueros a escala masiva para exportación con base en ganados sin dueño, una actividad que experimentó un desarrollo especial en las últimas décadas del siglo.

Por esta razón, una vez estimado el producto cerealero y de la ganadería de cría se agregó el valor de las exportaciones de cuero y se intentó una estimación del ingreso agrario por habitante para estas dos subregiones del Litoral rioplatense, teniendo en cuenta no sólo el segmento campesino de la producción agraria, sino la nueva economía del cuero, donde operaban otros agentes y otros mercados.

Por último, se presenta una visión de la dinámica del crecimiento agrario agregado de estos dos espacios económicos.

Para aproximar el valor del producto agrario de Buenos Aires y Montevideo se utilizará la ecuación [1]:

Índice de producto agrario de la región y en el año t:

$$[1]IPROD_{yt} = \frac{IVRD_{yt}}{IP_{Ayt}}$$

Donde el numerador (IVRD) es un índice del valor de la recaudación decimal de la región y en el año/período t , y el denominador (IPA) es un índice de precios agrarios de la misma región con base en el año/período t .

Para conocer el valor de la recaudación decimal (VRD) de Buenos Aires y su similar de Montevideo en el período se ha utilizado la siguiente información.

El principal cuerpo de documentos sobre el VRD del Obispado de Buenos Aires es el formado por los cuadrantes de diezmos del período 1782-1801⁹. En este conjunto la información sobre el valor de la gruesa decimal, para cada ramo del diezmo, se presenta en su valor monetario, año por año, para los cuatro distritos territoriales sobre los cuales se organizaba la recaudación (Buenos Aires, Montevideo, Corrientes y Santa Fe) y sus jurisdicciones respectivas. Se trata de unos territorios en proceso de expansión demográfica y territorial. La información sobre el valor de la recaudación decimal anterior a 1782 se tomó de diversas fuentes complementarias: el quinquenio 1760-1765 figura en un reporte enviado a las autoridades en España para dilucidar una querella sobre el número de prebendas del Cabildo Catedralicio de esa ciudad¹⁰, el período 1766-1774 se tomó de las

⁹ AGI, Buenos Aires 598.

¹⁰ AGI, Buenos Aires 598. La disputa había empezado una década y media antes, cuando el Cabildo Secular de Buenos Aires pidió que se sumaran dos prebendados a los cuatro ya existentes en la catedral de esa ciudad, y el Cabildo Catedralicio se negó rotundamente. Véase: Guerrero Soriano, C. P. (1991). Cambios fundamentales en la región rioplatense: la reforma de los diezmos (1782-1776). Manuel Antonio de la Torre, un obispo castellano en Buenos Aires. 4º Congreso de la Asociación Española de Americanistas, Valladolid, Asociación Española de Americanistas.

escrituras de los remates para Montevideo, y de una fuente secundaria para Buenos Aires¹¹, y los años de 1775 a 1779 de un reporte sobre la recaudación enviado por el obispado a las autoridades civiles¹².

Se asume que el beneficio del arrendador y los costos de la recaudación permanecen constantes. No se trata de un supuesto realista, pero sí ajustado a los fines de este trabajo y conforme a la estrategia seguida por los trabajos previos sobre el tema. La operación de agregarle proporciones de costos y de beneficio al valor conocido, además de requerir algunos supuestos (sobre estructura de los costos de la recaudación y sobre el beneficio de los arrendadores) de meticulosa construcción, puede resultar imprescindible si se quiere hacer un análisis minucioso del **nivel** de las magnitudes, pero no lo es si se quiere conocer la **variación** de las mismas en el largo plazo¹³. Para esto último, que es el principal objetivo de este trabajo, alcanza con hacer el supuesto de que sea cual sea su peso en el total del valor diezmado en cada ramo, la proporción de los costos y ganancias del diezmero en el total de la gruesa de cada ramo permanece constante a lo largo del período, que es el que se ha utilizado en la formulación antecedente. ¿Es esto razonable?

Parece razonable asumir la existencia de unos costos de la recaudación de granos y animales fuertemente dependientes de la tecnología de los transportes y las comunicaciones, la cual -si no permaneció inmóvil- no conoció ninguna innovación radical en el período 1760-1810. Es mucho más espinoso hacer supuestos sobre los factores intervinientes en la formación del beneficio del rematador de diezmos, especialmente cuando todo indica que tenemos dos tipos de agente: un rematador de granos, quien enfrenta no sólo unos mercados locales más o menos completos, organizados, conocidos y conocibles, y un rematador de cuatropeas que enfrenta mercados segmentados (carne y cueros) o inexistentes (como el de categorías intermedias en Montevideo), con una porción del mercado de cueros que funciona como un mercado de futuros, y por lo tanto con un potencial especulativo mayor. De hecho, se sabe que los mercados de bienes agrarios experimentaron importantes cambios en el curso del período, y que esos cambios, junto con un cierto proceso de cambio estructural que lo acompañó, modificaron la fisonomía económica del territorio en estudio. Se trata de un escenario donde cuesta formularse la hipótesis de precios relativos incambiados, y por lo tanto, de relaciones entre tasas de beneficio también constantes. El asunto se retoma en el apartado donde se analizan los resultados obtenidos, pero a cuenta del rigor metodológico necesario, en este momento debe anotarse que si la tasa de beneficio del recaudador se movió en alguna dirección a lo largo del período, esta no pudo nunca ser contraria a la seguida por los precios de los bienes diezmados. Siendo así, el efecto del cambio en la tasa de beneficio debería estar recogido en el movimiento de los precios agrarios.

La serie de VRD_{yt} es una serie que aproxima las variaciones del producto agrario en el período en términos nominales. Para interpretarla correctamente es necesario tener en cuenta las variaciones en los precios de los productos diezmados. Se requiere, por lo tanto, la elaboración de series de

¹¹ Los VRD-BA con base en las escrituras notariales se tomaron de: Guerrero Soriano, C. P. (1994). "Producción, evolución económica y análisis decimal." *Anuario de Estudios Americanos* **LI**(1): 91-122. Pág. 122. Los remates del diezmo de Montevideo en: AGN-BUENOS AIRES, Sala 9,13-2-6.

¹² AGI, Buenos Aires, 606.

¹³ Los autores que han utilizado anteriormente esta información han mostrado preocupación por discriminar, adentro del valor ofrecido por un ramo, la proporción que corresponde al valor de la producción y separarla de la que correspondería al beneficio del arrendador y de sus costos. Véanse estimaciones en: García Belsunce, C. A. (1988). "Diezmos y producción agrícola en Buenos Aires virreinal." *Investigaciones y Ensayos* **38**: 317-355. Amaral, S. and J. M. Ghio (1990). "Diezmos y producción agraria. Buenos Aires, 1750-1800." *Revista de Historia Económica* **VIII**(3): 619-647.

precios agrarios para cada una de las regiones en estudio. La diversidad de fuentes y antecedentes determinaron diferentes estrategias para la resolución de este asunto.

b. LOS PRECIOS AGRARIOS DE BUENOS AIRES

El caso de Buenos Aires presenta un avance considerable respecto del montevideano, ya que diversos estudios exploraron las fuentes decimales de aquella subregión y al menos tres de ellos utilizaron índices de precios agrarios como deflatores¹⁴.

En este trabajo se intenta mejorar los índices ya conocidos de precios agrarios de Buenos Aires, en relación con la estructura y con los precios utilizados. En relación con lo primero, se construye ahora un índice compuesto ponderado, tomando como ponderadores las proporciones de cada uno de los rubros principales (granos y ganado) en el valor de la recaudación decimal, en cada año. Mientras que el índice de Cuesta, el más reciente y cuidadoso de los resultados conocidos, utilizaba una estructura rígida basada en el promedio de las proporciones del trigo y el ganado sobre el valor total diezclado en todo el siglo, en el índice que se presenta en este trabajo se ha utilizado la fórmula de Paasche. Por lo tanto, sea el siguiente índice de precios agrarios de Buenos Aires (IPA_{BA}):

$$IPA_{BA} = \frac{\sum_{i=1}^n p_{it} q_{it}}{\sum_{i=1}^n p_{i0} q_{it}}$$

Donde los bienes (i) son: 2= **{vaca de cría, trigo}** y

p_{i0} = **{precio del bien (i) en el año base}**

q_{it} = **{cantidad del bien (i) en el año corriente}**

Se ha preferido la fórmula de Paasche a la de Laspeyres para dar lugar a las variaciones en las proporciones (cantidades) de cada rubro, a lo largo del período.

En cuanto a los precios de la fórmula antecedente, aquí se utilizan los precios del ganado y del trigo que surgen del trabajo de Garavaglia sobre los mercados de bienes agrarios de la campaña

¹⁴ Sobre la evolución de los precios en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVIII véanse: Romano, R. (1963). "Movimiento de los precios y desarrollo económico: el caso de Sudamérica en el siglo XVIII." *Desarrollo Económico* 3(1-2): 31-44. Johnson, L. (1990). "Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío." *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani" Tercera Serie*(2): 133-157. Johnson, L. (1992). "Perspectivas encontradas: Romano, Johnson y la historia de precios del Buenos Aires colonial." *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" Tercera Serie*(6): 163-172. Romano, R. (1993). *Coyunturas opuestas. La crisis del siglo XVII en Europa e Hispanoamérica*. México, Fondo de Cultura Económica - El Colegio de México. Garavaglia, J. C. (2004-b). La economía rural de la campaña de Buenos Aires vista a través de sus precios: 1756-1852. *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en país de la abundancia, 1750-1865*. R. y. G. Fradkin, J. C. Buenos Aires, Prometeo Libros. Cuesta, E. M. (2006). El crecimiento de una economía colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII. *Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. **Doctor en Historia**.

bonaerense, obtenidos de una muestra de más de 500 inventarios post-mortem¹⁵. Se trata de un extenso trabajo de recopilación de precios seriados que luego fue ampliado hasta la mitad del siglo XIX¹⁶. Según su autor los precios de inventarios post-mortem pueden ser considerados “precios al pie de la estancia”, es decir precios en el establecimiento productivo, que expresan fielmente las condiciones económicas del medio rural por la forma en que eran realizadas las tasaciones.

El estudio referido reportó series largas y homogéneas para distintas categorías de ganado; también presentó un gráfico con la evolución de un índice de precios ganaderos, donde se ponderaron las diferentes categorías animales por su peso en la muestra de inventarios. Según su autor la evidencia utilizada establece que la vaca de cría era la categoría simple mayoritaria en el conjunto de categorías de ganado, y su precio habría sido la principal fuerza directriz en la evolución de los precios ganaderos¹⁷. Por esta razón se ha utilizado el precio de la vaca de cría para representar las variaciones de los precios de las diferentes categorías de ganado.

En cuanto al precio del trigo, dado el peso del diezmo de granos en el total diezmado y la reconocida naturaleza triguera de la producción cerealista de Buenos Aires, su elección resultó obvia.

Los otros rubros que componen el diezmo de aquella región (quintas, aves, alfalfa, etc.) no fueron tomados en cuenta porque en todo el período considerado en este trabajo esos rubros sólo superaron el 10% del valor total diezmado en dos oportunidades.

Las cantidades (q_{it}) de la fórmula antecedente fueron tomadas del peso de cada rubro del diezmo en el total del valor recaudado cada año. Como los rubros diferentes de granos y cuatroepea fueron desconsiderados en el cálculo, se procedió a obtener los ponderadores de estos dos rubros como si entre ambos sumaran el total del valor recaudado. La proporción de cada rubro en el total recaudado surge de las escrituras de los remates y también de los cuadrantes, ya que en ambos casos se consignan los valores anuales del arrendamiento de granos y de cuatroepea en cada cabecera¹⁸. Se hace notar que esta estructura no pretende reflejar la estructura productiva, sino apenas la composición del valor de la recaudación decimal, que es la magnitud nominal que se quiere deflactar.

¹⁵ Garavaglia, J. C. (1999). "Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826." Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" **Tercera Serie**(11): 65-112. Esta información es la misma utilizada por el autor en Garavaglia, J. C. (1999-a). Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

¹⁶ Garavaglia, J. C. (2004). La economía de la campaña de Buenos Aires vista a través de sus precios: 1756-1852. En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia. R. F. y J. C. Garavaglia. Buenos Aires, Prometeo: 107-158.

¹⁷ Las otras categorías animales identificadas son: vacas lecheras, bueyes, caballos, yeguas, mulas y ovejas. La estructura del stock animal que surge, año por año, de la muestra de inventarios no ha sido publicada. Garavaglia, J. C. (1999). "Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826." Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" **Tercera Serie**(11): 65-112.

¹⁸ La composición por rubros del valor de la recaudación decimal de Buenos Aires para todo el período se calculó en base a : Amaral, S. and J. M. Ghio (1990). "Diezmos y producción agraria. Buenos Aires, 1750-1800." Revista de Historia Económica **VIII**(3): 619-647. Pág. 629. En la nota N° 14 de esa página se indica la fuente utilizada por el autor, que resultan ser las escrituras de los remates.

En cuanto al año base, la dificultad para elegir un año “normal” aconsejó utilizar el promedio de todos los años del período 1756-1804.

c. LOS PRECIOS AGRARIOS DE MONTEVIDEO

El punto de partida para la elaboración de series de precios del trigo y del ganado fueron los inventarios post-mortem de chacras y estancias montevidéanas registrados en el período 1760-1810. Debido a la ausencia de datos en diferentes años y a la necesidad de recurrir a fuentes complementarias, para el caso del trigo se recurrió además a la tarifa del pan elaborada por el Cabildo de Montevideo. La crítica de estas fuentes y las peculiaridades de la información obtenida se ha presentado en otra parte con mayor detalle y no se discute aquí por razones de espacio¹⁹. Conocida la evolución general de los precios del trigo fue necesario recurrir a interpolaciones para obtener una serie continua. Lo mismo se hizo para el precio de los ganados.

Con base en estos precios para los bienes ganado y trigo, se procedió a calcular un índice de precios agrarios para Montevideo.

Sea el siguiente índice de precios agrarios de Montevideo (IPA_{Mdeo}):

$$IPA_{Mdeo} = \frac{\sum_{i=1}^n p_{it} q_{it}}{\sum_{i=1}^n p_{i0} q_{it}}$$

Donde los bienes (i) son: 2= {precio del ganado, precio del trigo} y

$$p_{i0} = \{\text{precio del bien (i) en el año base}\}$$

$$q_{it} = \{\text{cantidad del bien (i) en el año corriente}\}$$

Aunque se ha mantenido la fórmula de Paasche como en el caso de Buenos Aires, en este caso se utiliza un índice del precio del ganado en lugar del precio simple de la vaca de cría, como se hizo con Buenos Aires. El motivo es que para Montevideo se dispone de la información necesaria para combinar de manera ponderada los precios de las diferentes categorías de ganado, gracias a la información proporcionada por los inventarios post-mortem. Es necesario tener en cuenta que los inventarios post-mortem enlistan y tasan aquellas categorías de animales para las cuales hay mercados formados. En términos de la realidad agraria del Montevideo colonial, las fuentes mostraron que eran tasados los animales mansos o sometidos a rodeo, es decir animales cuyo proceso de reproducción, cría y engorde está bajo control humano adentro de un establecimiento productivo, cualquiera sea el nivel técnico de los procesos productivos del caso. En cambio, los inventarios montevidéanos dejan afuera a los animales cimarrones, un tipo de animal que fue intensivamente explotado a partir de 1780 para la producción de cueros y para el cual no había un mercado. Así, en las categorías animales inventariadas y tasadas en la jurisdicción de Montevideo están casi ausentes los vacunos cimarrones (hay 3 menciones en los 218 inventarios), y sólo figura, con 13 menciones, una categoría de yeguas no mansas, seguramente las conocidas “yeguas madrinas”, empleadas en la producción de caballos. La “máquina” de producir cueros que era el vacuno cimarrón no figura en los inventarios, en primer lugar porque, por definición, no tiene dueño y en segundo lugar, porque tampoco tiene un precio ya que no se compraba ni se vendía, simplemente se cazaba.

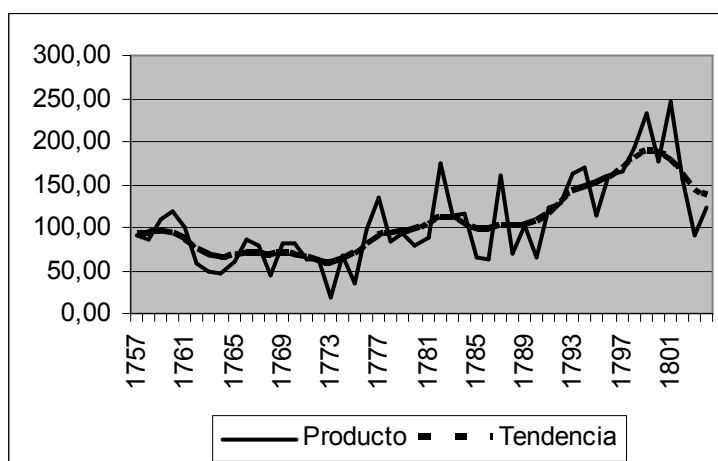
¹⁹ Véase: Moraes, M. I. (2011). Las economías agrarias del Litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII: paisajes y desempeño. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Capítulo 2.

3. EL PRODUCTO AGRARIO DEL SEGMENTO CAMPESINO DE LA ECONOMÍA BONAERENSE

Obtenidos el VRD y el IPA fue posible obtener un indicador que muestra la evolución del producto agrario de Buenos Aires entre 1756-1804. El Gráfico 8. 10 muestra el resultado.

Antes de hacer ningún comentario sobre el recorrido del indicador, es necesario volver a recordar su estructura: se trata de una serie del valor de la recaudación decimal expresada a precios constantes. La producción agraria recogida en esta estructura, tanto en el denominador como en el denominador, es la producción cerealera, hortícola, y ganadera de cría, que llevaban adelante los pastores y labradores de Buenos Aires ampliamente caracterizados por otros autores²⁰. En otras palabras, se trata de la producción de un sistema agrario esencialmente campesino, cuya localización central es una franja costera todavía modesta, pero en expansión, adentro del ecosistema pampa.

Gráfico 1. Índice y tendencia del Producto agrario de Buenos Aires, 1757-1804.
Base100 = promedio del período.



Fuentes y comentarios: Producto en Columnas 3 del Cuadro 1 del Anexo Estadístico. Tendencia estocástica obtenida con filtro WIENER-KOLMOGOROV.

La trayectoria del crecimiento de esta economía agraria muestra un primer movimiento descendente hasta la mitad de la década de 1770 y un movimiento ascendente hasta fines de siglo, que en este caso se corta después de 1802²¹.

Esta evidencia sugiere claramente la existencia de un escenario de crisis agraria entre 1756 – 1773, y un escenario de crecimiento entre 1774-1800. Efectivamente, las tasas absolutas acentúan estas diferencias: en el primer escenario hubo una caída del producto agrario muy severa; la década de

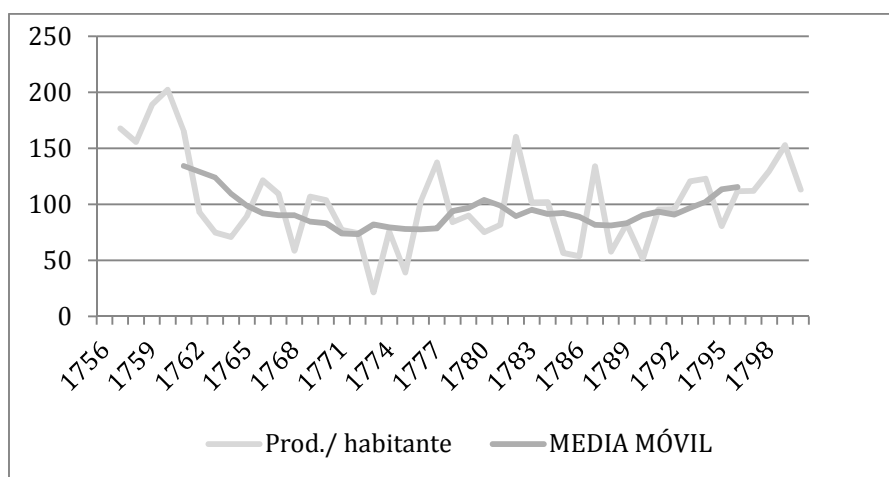
²⁰ Garavaglia, J. C. (1999-a). Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

²¹ Se sabe que los años de 1803-1804 fueron de una intensa sequía, y en 1806-1807 la ciudad fue atacada por la armada inglesa, en un episodio que afectó también a Montevideo y que efectivamente, cabe suponer que habría hecho de la década del 800 una “década perdida” para el crecimiento agrario de ambas sub-regiones. No obstante, sólo una serie más larga podría confirmar si la crisis del 800 se prolongó más allá de esa coyuntura, como es lógico pensar debido al comienzo de las guerras de independencia en 1810.

1760, según estos datos, debe haber sido una etapa dura en la historia agraria sub-regional, que sólo alcanza los niveles de crecimiento previos después de 1780. En efecto, aunque la recuperación empezó en 1774, el gráfico muestra un crecimiento vigoroso recién después de 1780.

Este panorama se modifica cuando se pone en relación el crecimiento agrario con el crecimiento demográfico. Para poder obtener tasas per cápita ha sido necesario tomar una estimación de la población en base a los padrones de población de Buenos Aires y su campaña de todo el siglo XVIII²². Debe hacerse notar que no está claro si esta estimación de población incluye las poblaciones de la jurisdicción porteña situadas en la *banda norte* del Río de la Plata, y por lo tanto, que es posible que los totales de población estén subestimados por este motivo. Asimismo, debe hacerse notar que la estimación presentada es apenas un ejercicio de aproximación a la realidad, ya que además de las conocidas carencias de las fuentes primarias del caso, se apoya en una tasa de crecimiento intercensal que simula un crecimiento constante entre los años de recuentos, y que por lo tanto no da lugar a eventuales saltos bruscos en la población ocasionados por cambios en el flujo migratorio o por episodios de mortalidad extraordinaria²³. Aún así, dado el estado actual del conocimiento en la materia, esta serie resulta la más adecuada para los fines de este trabajo.

Gráfico 2. Producto por habitante de Buenos Aires y media móvil de 9 años, 1756-1802. Base 100= promedio de todo el período



Fuente: Columna 7 del Cuadro 1 del Anexo Estadístico.

²² Cuesta, M. (2006-b). "Evolución de la población y estructura ocupacional de Buenos Aires, 1700-1810." *Papeles de Población* 49: 205-238.

²³ El trabajo no aclara si los partidos de Soriano, Víboras y Espinillos, así como el pueblo de Maldonado, están incluidos en los recuentos de 1744, 1778 y 1810 que sirvieron de base para su estimación. Mientras que en el primero de los recuentos mencionados Maldonado no había sido fundado y las otras tres poblaciones cabe suponer que congregarían un puñado de personas, corresponde la advertencia porque al final del período las tres localidades podrían haber aumentado su tamaño algo más significativamente. Véase: Cuesta, E. M. (2006). *El crecimiento de una economía colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII. Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. **Doctor en Historia**. Cuesta, M. (2006-b). "Evolución de la población y estructura ocupacional de Buenos Aires, 1700-1810." *Papeles de Población* 49: 205-238.

El resultado del Gráfico 2 muestra un recorrido decepcionante: si ha de creerse a estos datos, durante la segunda mitad del siglo XVIII la economía campesina de Buenos Aires no creció, ya que una tendencia de media móvil que en 1760 estaba en niveles cercanos al índice 150, al final apenas supera el 100. La forma de U que presenta la tendencia de medias móviles de nueve años representa un sendero de crecimiento donde una larga depresión agrícola entre 1760 y por lo menos la mitad de la década de 1770, fue sucedida por una también larga recuperación desde entonces hasta el 800, pero sin que los niveles finales hayan superado a los iniciales. Este resultado es del todo coherente con los obtenidos por Coastworth y Newland en 2000 y por Cuesta en 2006.

Cuadro 2. Tasas de crecimiento de la tendencia de producto agrario por habitante de Buenos Aires, y tasa de crecimiento acumulado

	Tasa de crec. anual
Todo el período	-0.4
1760-1774	-3.7
1774-1800	1.6
	Tasa de crec. acumulado
Todo el período	-14.0

Fuente: Calculadas sobre la tendencia de media móvil de 9 años de la Columna 7 del Cuadro 1 del Anexo Estadístico.

Las tasas precisan las características del recorrido que muestra el gráfico. En efecto, el Cuadro 2 muestra que entre el principio y el final del período el producto por habitante habría experimentado una caída acumulada del 14%. Muestra también con claridad los dos escenarios ya mencionados: el de la crisis agraria del período 1760-1774, que habría sido profunda a juzgar por estos resultados, y la moderada recuperación posterior.

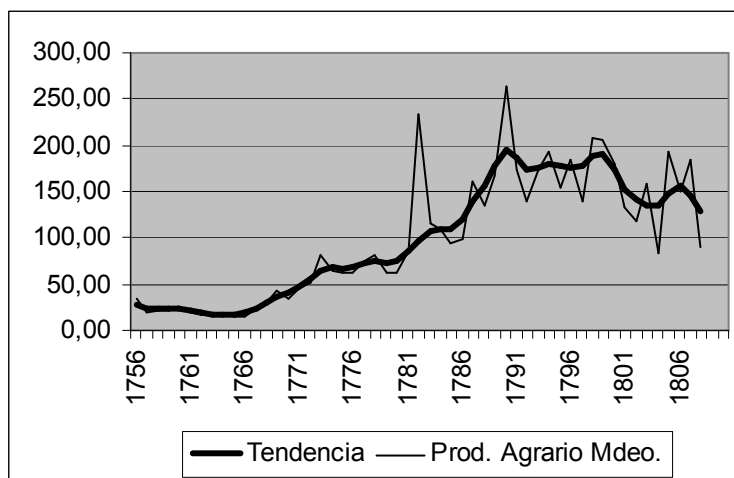
En síntesis, se trata de un resultado decepcionante. Debe notarse que de acuerdo a esta evidencia ni siquiera el aumento de la frontera agrícola que puede suponerse correlativo al crecimiento demográfico habría sido suficiente para dar lugar a un crecimiento acumulado durante el conjunto del período.

4. PRODUCTO AGRARIO DEL SEGMENTO CAMPESINO DE MONTEVIDEO

Conocidos el VRD y el IPA de Montevideo fue posible calcular el producto agrario. El Gráfico 3 muestra su evolución en el período.

La primera observación que puede hacerse es sobre las condiciones iniciales del fenómeno: el producto de la economía campesina de Montevideo parte de niveles muy bajos, seguramente por tratarse de una región de colonización mucho más reciente que Buenos Aires, y eso explica en buena medida el posterior ascenso prolongado. Según la observación directa del gráfico las condiciones iniciales experimentaron un cambio recién a partir de la segunda mitad de la década de 1760, cuando empieza un largo proceso de crecimiento que transcurre hasta 1790.

Gráfico 3. Índice del producto agrario de la sub-región Montevideo y su tendencia estocástica, 1756-1808. Base 100= Promedio del período 1756-1804

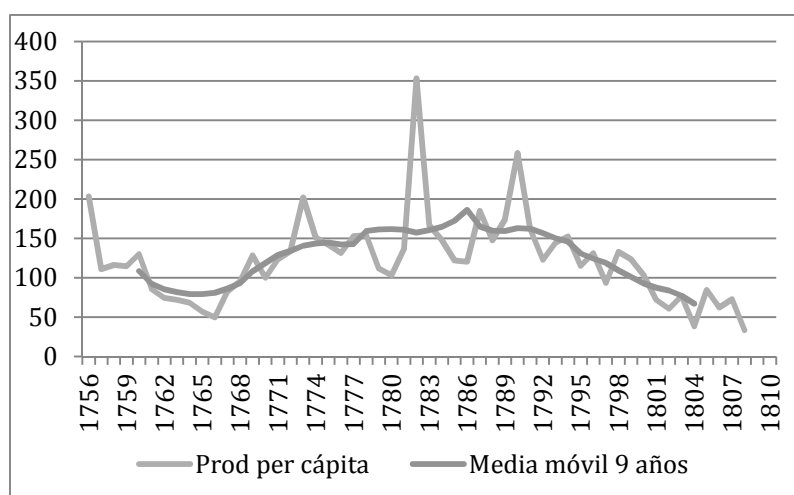


Fuentes y comentarios: Columnas 3 y 4 del Cuadro 2 del Anexo Estadístico.

Siempre en base a la observación directa del gráfico se constata, a continuación, una meseta durante la década de 1790 hasta 1801, y en los primeros años del nuevo siglo, una caída del producto.

En términos absolutos puede decirse que el sendero recorrido por el sector agrario en el conjunto del período, tal y como se ve aproximado por estos datos, es muy positivo: así lo señala la tasa superior al 4% acumulativo anual obtenida sobre la tendencia. Este resultado es el fruto de una trayectoria de más de medio siglo que tuvo escenarios diversos: una década de crisis agraria entre 1756-1766, seguida por un sendero de crecimiento de alta velocidad entre 1765-1800.

Gráfico 4. Producto agrario per cápita de la jurisdicción de Montevideo, 1756-1810. Base 100= promedio de todo el período



Fuentes: Columnas 6 y 7 del Cuadro 2 del Anexo Estadístico.

Para poner en relación el cambio agrario con el cambio demográfico, es necesario aquí, como en el caso de Buenos Aires, adoptar una estimación de la población montevidéana. Al no estar disponible

ningún intento previo, se procedió a proyectar la población montevideana siguiendo el mismo método utilizado para Buenos Aires, es decir, por medio de la tasa de crecimiento entre recuentos conocidos. Así, fueron tomados como base los recuentos de 1759, 1760, 1778 y una estimación de 1797. También en este caso el crecimiento demográfico estimado simula un aumento exponencial, y por lo tanto le cabe a esta estimación el mismo reparo que se formuló para su equivalente de Buenos Aires. El resultado se muestra en gráfico 4.

El recorrido de la economía campesina montevideana según esta evidencia tuvo tres etapas: un ciclo caracterizado por una crisis agrícola entre 1760-1765, seguida de su recuperación hasta 1768; un crecimiento desde entonces hasta 1786, y una prolongada crisis desde entonces hasta el final del período. El siguiente cuadro muestra las tasas de variación.

Cuadro 3. Tasas de variación del producto agrario de Montevideo por habitante, 1756-1804

	Tasa de crec. anual
Todo el periodo	-1.06
1760-1765	-5.1
1765-1769	6.4
1769-1786	3.1
1786-1804	-5.5
	Tasa de crec. acumulada
Todo el período	-38.1

Fuente: Calculado sobre la tendencia de media móvil de 9 años. Columna 7 del Cuadro 2 del Anexo Estadístico.

Aunque como se dijo antes el caso montevideano no conoce antecedentes de estimaciones de esta variable, puede decirse que, igual que en el caso bonaerense, se trata de un resultado decepcionante. De acuerdo a esta evidencia, en la totalidad del período no sólo no hubo crecimiento por habitante sino que el mismo cayó un 38%. Asimismo, se reconocen los escenarios visualizados en el gráfico: una crisis dramática (1760-1765) seguida de una rápida recuperación (1765-1768), y un largo período de crecimiento entre 1769-1786. Finalmente, después de 1786 habría ocurrido un prolongado derrumbe. Las mismas interrogantes que se formularon en relación al caso bonaerense deben consignarse aquí: sobre la aptitud de la fuente decimal, sobre la eventualidad de un cambio estructural, y sobre los efectos de la interacción de la economía campesina y la nueva economía del cuero.

5. UNA ESTIMACIÓN DEL INGRESO AGRARIO POR HABITANTE INCLUYENDO LA ECONOMÍA DEL CUERO

En este apartado se presenta el intento realizado para obtener una estimación del ingreso agrario que tome en cuenta, además de la producción ganadera de cría y la de cereales, la riqueza generada por la economía del cuero. En otro lugar se ha mostrado que el volumen de las exportaciones de cueros por los puertos de Buenos Aires y Montevideo a partir de 1760 cambió de escala, disparándose después de 1780 un boom exportador y el desarrollo de una “nueva economía del cuero”²⁴. La tarea implica enfrentarse a un verdadero enigma: cuál es la proporción de cada uno de

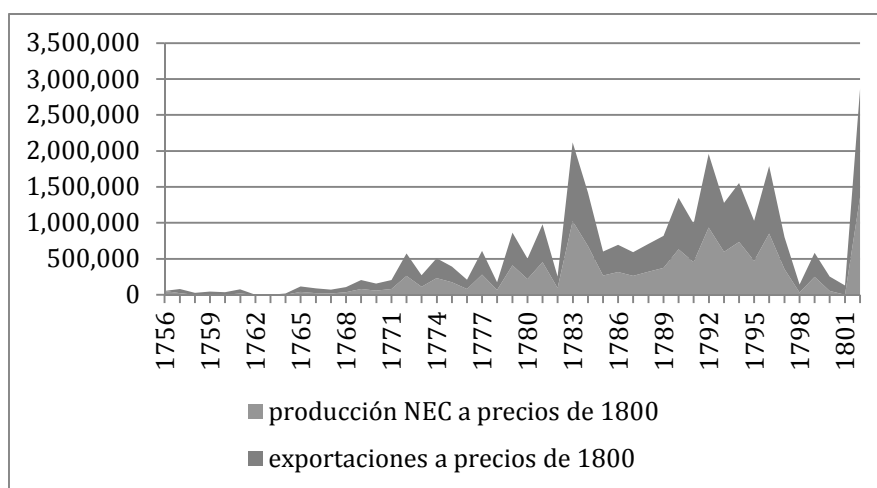
²⁴ Véase una caracterización de la geografía, los recursos, los agentes y los mercados de la “nueva economía del cuero” en Moraes, M. I. (2011). Las economías agrarias del Litoral rioplatense en la

estos dos segmentos de la producción agraria en el producto total. Al menos dos dificultades impiden resolverlo de manera inequívoca con la evidencia disponible:

- No se conoce bien el nivel de la producción de cueros: no se dispone de información sobre la producción de cueros si no sobre las exportaciones de ese bien, y éstas incluyen una porción indeterminada de cueros que son el subproducto de la ganadería de cría.
- Tampoco existe nada parecido a una matriz insumo-producto que permita tener en cuenta los flujos de valor entre el segmento campesino y el de la economía del cuero con el fin de evitar duplicaciones a la hora de sumar la riqueza generada por ambos subsectores²⁵.

En relación con el primero de los problema mencionados se ha tomado la decisión de utilizar los valores de recaudación ya presentados sin someterlos a correcciones, y por lo tanto, bajo la advertencia de que posiblemente el nivel de la producción campesina se vea subestimada en el resultado final.

Gráfico 5. Valor de las exportaciones de cueros y valor de la producción de la nueva economía del cuero (a precios de 1800), 1757-1802



Fuente: Columnas 1 y 2 del Cuadro 3 del Anexo Estadístico.

En relación con el segundo, se ha estimado el valor de la producción de la nueva economía del cuero (NEC) tomando como punto de partida las cantidades legalmente exportadas de cueros por los puertos de Buenos Aires y Montevideo, con algunas correcciones formuladas para tener en cuenta el posible aporte de la ganadería de cría a los totales exportados. El resultado puede verse en el Gráfico 5.

Se trata de un cálculo muy rústico por diversas razones. Las cantidades descontadas por concepto de cueros producidos en la ganadería de cría se han basado en unas estimaciones sobre el consumo de carne en Buenos Aires y Montevideo que asumen cantidades fijas para intervalos prolongados adentro del período. Se han descontando del total de unidades de cueros exportados unas cifras iguales a las cantidades de reses consumidas en ambas ciudades- puerto, como si todos los cueros

segunda mitad del siglo XVIII: paisajes y desempeño. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

²⁵ El de los cueros que son el subproducto de la ganadería de cría no es el único caso de posible de duplicación, ya que otros productos de la ganadería de cría -como es el caso de los caballos y los bueyes- son insumos de la ganadería del cuero.

de estas reses hubieran ido a parar al mercado atlántico, pero notoriamente no era el caso: la producción doméstica de manufactura de cuero era muy importante en el Río de la Plata y por lo tanto una porción indeterminada de los cueros de las reses consumidas no llegaba a los mercados de exportación. Adicionalmente, este cálculo no tiene en cuenta las fluctuaciones de las cantidades exportadas que surgen por acumulación/liquidación de los stocks de cueros en los puertos. Por todo esto, debe asumirse que los niveles resultantes de esta estimación posiblemente sobreestimen la producción de la nueva economía del cuero²⁶. Aun así, el resultado en cuanto al recorrido de la serie es consistente con lo que cabe esperar sobre la evolución de la estructura de la oferta exportable de cueros, compuesta por una porción de cueros que proviene de la ganadería de cría y una porción que proviene de la nueva economía del cuero.

Como en relación al problema enumerado en tercer lugar resulta muy difícil hacer conjeturas, se ha optado por hacer una primera agregación de los valores obtenidos para cada uno de los segmentos de la economía agraria (la economía campesina y la nueva economía del cuero) para obtener al menos una hipótesis preliminar.

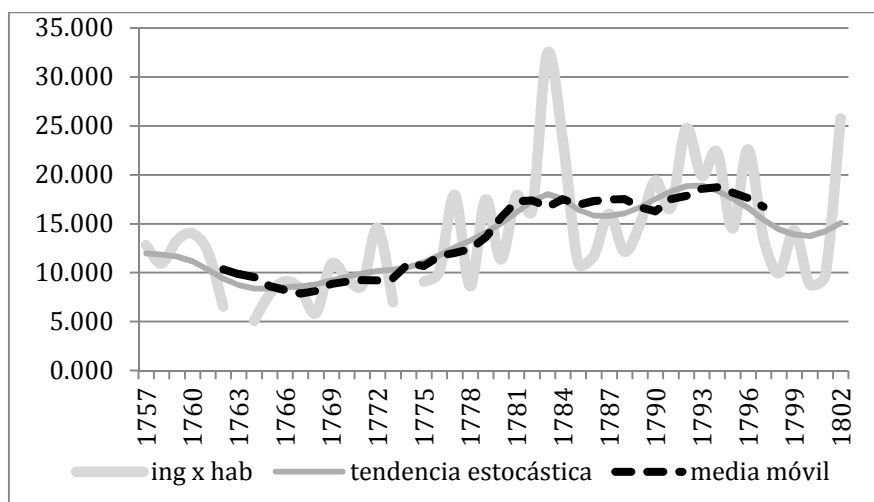
Esta estimación tiene las siguientes particularidades:

- En el cálculo del ingreso agrario han sido considerados el valor de la recaudación decimal de Buenos Aires y Montevideo tal como ha sido recogida en los apartados anteriores, y la estimación del valor de la producción de cuero presentada arriba.
- Ambas magnitudes nominales fueron deflactadas por índices de precios respectivos: fueron utilizados los índices de precios agrarios contruidos especialmente como deflatores del VRD, y un índice del precio de los cueros exportados.
- Se ha abandonado el promedio 1756-1804 como año base de todas las series y se ha adoptado el año 1800, por entender que resulta más adecuado un año preciso para evaluar los niveles de la producción de ambos segmentos.
- Se ha puesto el resultado en relación al número de habitantes de ambas ciudades. Para ello se han utilizado las mismas series de población de Buenos y Montevideo de los apartados anteriores.

Con estas características se obtuvo un registro del ingreso agrario entre 1757-1802 que se muestra en el Gráfico 6.

²⁶ Cabe señalar aquí que las cantidades de cueros exportados han sido estimadas teniendo en cuenta solamente el tráfico legal de cueros. Si se tiene en cuenta que después de 1780 también recrudece el comercio ilegal de cueros, es posible que estas estimaciones sobre la producción absoluta de la nueva economía del cuero no queden por encima sino por debajo de las cifras reales. De todos modos, tampoco es evidente cuál es la población con la cuál habría que dividir una magnitud de ese tipo, dada la alta participación de portugueses y otros grupos sociales no montevidianos ni porteños en la producción ilegal de cueros.

Gráfico 6. Ingreso agrario por habitante, Buenos Aires + Montevideo, 1757-1802, en pesos de 1800



Fuente: Ingreso agrario por habitante: Columna 4 del Cuadro 4 del Anexo Estadístico. Tendencia estocástica obtenida con un filtro WIENER-KOLMOGOROV. Media móvil de 9 años sobre la serie de ingreso agrario por habitante.

El gráfico presenta la serie original y dos versiones estilizadas del mismo indicador: la representada por las medias móviles de 9 años, que deja fuera los primeros y los últimos años de la serie, y la representada por la tendencia estocástica obtenida mediante el método de extracción de señales que se explicó en el apartado metodológico, que no deja fuera a ningún año de la serie. La diferencia con los resultados de los apartados anteriores es notable. Mientras que la economía campesina de Buenos Aires y Montevideo mostraban a lo largo del período unos descensos acumulados del orden 14 y 38% respectivamente, esta estimación presenta una visión notablemente más optimista, como puede verse en el Cuadro 4.

Cuadro 4. Tasas de crecimiento del ingreso por habitante (Montevideo y Buenos Aires), 1757-1802

	Sobre la media móvil	
	a.a	acumulado
Todo el período	1.4	62
	Sobre la tendencia estocástica	
	a.a	acumulado
Todo el período	0.5	26

Fuente: En base a Cuadro 4 del Anexo Estadístico.

El cuadro muestra apreciables diferencias entre las tasas obtenidas sobre una y otra serie, cuya comparación es, de todos modos, un ejercicio interesante. La serie de medias móviles suaviza las fluctuaciones anuales y atenúa su efecto global sobre el desempeño; en cambio la serie de tendencia estocástica en cierto modo simula el recorrido despojado de otros componentes. Pero lo que explica que con la serie de medias móviles se obtenga una tasa acumulativa anual tan alta es precisamente su menor extensión temporal, ya que justo entre 1795-1799 se registró, como se ve en el gráfico, una caída importante del ingreso por habitante. Esto mismo explica que la tasa acumulada con esta

serie arroje un crecimiento acumulado de más del 60%, mientras que la serie de la tendencia estocástica, más larga y en ese sentido más realista, arroja un crecimiento mucho menor, del 26%.

En síntesis, y con todas las reservas mencionadas, puede considerarse planteada la hipótesis de un crecimiento acumulado del entorno del 25% para el ingreso agrario por habitante del Litoral sur-atlántico a lo largo de todo el período, o lo que es lo mismo, de una tasa acumulativa anual del 0.5%. Debido a las dificultades del cálculo debe considerarse como una hipótesis de trabajo preliminar, que futuras estimaciones –posiblemente con otros métodos y otras fuentes- deberán someter a pruebas definitivas.

7. CONCLUSIONES

Las fuentes decimales del obispado de Buenos Aires presentan problemas muy conocidos por los estudiosos de las economías agrarias rioplatenses, pero de manera ampliamente mayoritaria se consideran un estimador válido, aunque imperfecto, de las tendencias de esas economías.

Este trabajo propone cautelas adicionales en relación con el uso de estas fuentes para la obtención de macromagnitudes.

Las estimaciones de este trabajo muestran que, dejando a un lado las interesantes fluctuaciones de coyuntura, efectivamente el ingreso decimal bonaerense casi se duplicó, en términos reales, entre fines de siglo y comienzos del siglo XIX. Pero el acelerado crecimiento demográfico del período “devoró” ese incremento hasta convertirlo en un descenso acumulado del orden del 14% entre 1760 y 1800. Una versión exagerada de la misma historia se verifica en relación con el caso montevideano. Según estos datos, el ingreso decimal en Montevideo se multiplicó por un factor 4 desde la primera mitad de la década de 1750 hasta la segunda mitad de la década de 1780, y aunque desde entonces hasta fin de siglo cayó algo, al terminar el período era de todos modos más del doble del nivel inicial. Nuevamente, según estos datos un crecimiento demográfico más rápido contrapesó tal crecimiento hasta convertirlo en una caída acumulada del orden del 40%.

En otras palabras, las estimaciones presentadas en este trabajo con base en las fuentes decimales sugieren que las economías campesinas de Buenos Aires y Montevideo no fueron exitosas durante la segunda mitad del siglo XVIII, más allá de ciclos de prosperidad y crisis. Como se ha dicho antes, sobre Montevideo no había antecedentes, y los estudios previos sobre Buenos Aires que emplearon los mismos diezmos, otros precios agrarios y series de población, coinciden en líneas generales con este resultado específico sobre la segunda mitad del siglo, aún cuando este hecho no dio lugar a un destaque acorde a su importancia en la literatura de referencia. Así, puede decirse con un alto grado de certidumbre que con base en las fuentes decimales es posible hablar de un aumento del tamaño de las economías estudiadas al cabo de la segunda mitad del siglo XVIII, pero que este aumento de tamaño, según las estimaciones disponibles, parece haber sido claramente menor que el crecimiento demográfico en términos referidos al conjunto del período.

Esta caída del producto agrario cerealero y pastor que resulta de lo anterior, sin embargo, se da de bruces contra el comportamiento de los precios del trigo y los ganados de ambas regiones en este período -que sugieren una cierta conformidad de la oferta con la demanda en el largo plazo- y contra el propio crecimiento demográfico que, más allá de las imperfecciones de las fuentes demográficas empleadas, parece fuera de discusión.

Por lo tanto, estos resultados proponen una disyuntiva: o se considera la hipótesis de una insuficiencia de las economías campesinas consideradas en este período, o se considera la hipótesis de la insuficiencia de las fuentes decimales para tener una visión fiel de las tendencias del producto agrario de Buenos Aires y Montevideo en este medio siglo.

La primera hipótesis se enfrenta a un hecho contundente, como es el potente crecimiento demográfico de las ciudades estudiadas y de sus campañas. Semejante crecimiento demográfico parece imposible en contextos de insuficiencia agrícola, y además la evidencia escasa y parcial que se conoce sobre salarios en el período no sugiere caídas en el nivel de vida.

La segunda hipótesis lleva a pensar en las circunstancias que pudieran explicar que el diezmo del obispado de Buenos Aires cambiara su aptitud para captar la riqueza de las economías agrarias de Buenos Aires y Montevideo durante las dos mitades del siglo XVIII.

La evidencia presentada en este trabajo ofrece indicios en relación con la segunda hipótesis. La incorporación de una estimación -muy provisional pero que no da lugar a exageraciones- de la riqueza producida por la nueva economía del cuero, no comprendida en la base imponible del gravamen, propone una vía de resolución al rompecabezas del principio. En este aspecto resulta clave la noción de que la producción de cueros a escala masiva para los mercados atlánticos que comenzó durante la década de 1770 y se afirmó en la de 1780 ya no es un subproducto de la ganadería de cría ampliamente estudiada en particular para Buenos Aires, si no un rubro basado en otros animales (los cimarrones del espacio montevidiano y sobre todo del espacio pastoril misionero), otros agentes (unos comerciantes diversificados a corambreros, unos contrabandistas portugueses muy activos después del Tratado de San Ildefonso y unos sectores subalternos todavía muy poco estudiados), otros mercados (los circuitos de exportación legal e ilegal que confluyen en el Atlántico) y sobre todo otras lógicas, claramente guiadas por la búsqueda del beneficio y la razón de oportunidad. En este sentido, se reafirma el conocido polimorfismo de la agropecuaria rioplatense en este período de su historia, se plantea la necesidad de re-visitarse un segmento productivo que la historiografía clásica quizás sobre-interpretó, y de hacerlo en un nuevo contexto historiográfico, a la luz de los aportes de la renovada historiografía rural rioplatense.

Finalmente, estos resultados no permiten descartar la acción de factores adicionales en relación con la insuficiencia de los diezmos de la segunda mitad del siglo XVIII. La curva del ingreso decimal es también el resultado de la eficacia recaudadora de unas instituciones civiles y eclesiásticas que quizás no se desarrollaron de manera acompasada a la expansión de la frontera agraria que tuvo lugar en la mitad del siglo. Esto no quiere decir que no se incorporasen nuevos distritos decimales; en otro lugar se ha estudiado someramente este aspecto y se muestra que tanto en Buenos Aires como en Montevideo, pero más intensamente en la última cabecera nombrada, se fueron agregando distritos durante el período de este estudio²⁷. Sin embargo, no puede darse por probado que la progresiva densificación del espacio de las economías campesinas en uno y otro lado del Río de la Plata tuvo su correlato inmediato en la gestión de la recaudación, y también aquí se asoma un elemento para investigaciones futuras.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Amaral, S. and J. M. Ghio (1990). "Diezmo y producción agraria. Buenos Aires, 1750-1800." Revista de Historia Económica **III**(3): 619-647.
- Amaral, S. and J. M. Ghio (1990). "Diezmos y producción agraria. Buenos Aires, 1750-1800." Revista de Historia Económica **VIII**(3): 619-647.
- Azcuy Ameghino, E. (2002). Agricultura, ganadería y diezmos en el obispado de Buenos Aires, 1782-1802: una comparación infructuosa. La otra historia. Economía, Estado

²⁷ Moraes, M. I. (2011). Las economías agrarias del Litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII: paisajes y desempeño. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

- y sociedad en el Río de la Plata colonial. E. Azcuy Ameghino. Buenos Aires, Imago Mundi: 253-292.
- Coastworth, J. and C. Newland (2000). "Crecimiento económico en el Espacio Peruano 1680-1800: una visión a partir de la agricultura." Revista de Historia Económica **XIII**(3): 377-393.
- Cuesta, E. M. (2006). El crecimiento de una economía colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Cuesta, M. (2006-b). "Evolución de la población y estructura ocupacional de Buenos Aires, 1700-1810." Papeles de Población **49**: 205-238.
- Di Stefano, R. (2000). "Dinero, poder y religión: el problema de la distribución de los diezmos en la diócesis de Buenos Aires (1776-1820)." Quinto Sol **4**: 87-115.
- Garavaglia, J. C. (1987 c). Crecimiento económico y diferencias regionales: el Río de la Plata a fines del siglo XVIII. Economía, sociedad y regiones. J. C. Garavaglia. Buenos Aires, Ediciones de la Flor: 13-64.
- Garavaglia, J. C. (1999). "Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826." Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" **Tercera Serie**(11): 65-112.
- Garavaglia, J. C. (1999-a). Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Garavaglia, J. C. (2004). La economía de la campaña de Buenos Aires vista a través de sus precios: 1756-1852. En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia. R. F. y J. C. Garavaglia. Buenos Aires, Prometeo: 107-158.
- Garavaglia, J. C. (2004-b). La economía rural de la campaña de Buenos Aires vista a través de sus precios: 1756-1852. En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en país de la abundancia, 1750-1865. R. y G. Fradkin, J. C. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- García Belsunce, C. A. (1988). "Diezmos y producción agrícola en Buenos Aires virreinal." Investigaciones y Ensayos **38**: 317-355.
- Guerrero Soriano, C. P. (1991). Cambios fundamentales en la región rioplatense: la reforma de los diezmos (1782-1776). Manuel Antonio de la Torre, un obispo castellano en Buenos Aires. 4º Congreso de la Asociación Española de Americanistas, Valladolid, Asociación Española de Americanistas.
- Guerrero Soriano, C. P. (1994). "Producción, evolución económica y análisis decimal." Anuario de Estudios Americanos **LI**(1): 91-122.
- Jhonson, L. (1992). "Perspectivas encontradas: Romano, Jhonson y la historia de precios del Buenos Aires colonial." Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" **Tercera Serie**(6): 163-172.
- Johnson, L. (1990). "Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío." Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani" **Tercera Serie**(2): 133-157.
- Maeder, E. (1981). Historia económica de Corrientes en el período virreinal 1776-1810. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- Moraes, M. I. (2011). Las economías agrarias del Litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII: paisajes y desempeño. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Romano, R. (1963). "Movimiento de los precios y desarrollo económico: el caso de Sudamérica en el siglo XVIII." Desarrollo Económico **3**(1-2): 31-44.
- Romano, R. (1993). Coyunturas opuestas. La crisis del siglo XVII en Europa e Hispanoamérica. México, Fondo de Cultura Económica - El Colegio de Mexico.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1. Índice del producto agrario de Buenos Aires, 1756-1804; 100=promedio de todo el período

	1	2	3 = 1/2*100	4	5	6	7
	Índice VRD	IPA Buenos Aires	Producto agrario Buenos Aires	Tendencia estocástica	Población	Índice de población	Índice de producto por habitante
1756	78.99				16567	52.44	
1757	97.04	107.06	90.64	93.01	17064	54.02	167.79
1758	110.64	127.58	86.72	94.09	17576	55.64	155.87
1759	148.30	136.94	108.29	95.49	18104	57.31	188.97
1760	127.25	106.46	119.53	93.59	18647	59.03	202.51
1761	76.25	75.78	100.61	85.78	19206	60.80	165.49
1762	58.40	100.25	58.26	75.07	19782	62.62	93.03
1763	59.52	123.12	48.34	67.17	20376	64.50	74.95
1764	70.06	148.69	47.12	64.62	20987	66.43	70.93
1765	61.89	101.16	61.18	66.48	21617	68.43	89.41
1766	56.24	65.67	85.64	69.22	22265	70.48	121.51
1767	60.07	75.50	79.57	69.12	22933	72.59	109.60
1768	60.65	138.26	43.87	68.04	23621	74.77	58.67
1769	71.46	86.77	82.36	68.77	24330	77.01	106.94
1770	58.46	70.98	82.36	68.23	25060	79.33	103.82
1771	58.91	93.56	62.96	64.71	25811	81.71	77.06
1772	60.84	97.39	62.47	60.22	26586	84.16	74.23
1773	47.04	254.00	18.52	58.51	27383	86.68	21.37
1774	62.32	91.87	67.84	62.16	28205	89.28	75.98
1775	41.59	115.84	35.90	70.52	29051	91.96	39.04
1776	92.65	94.71	97.82	82.48	29922	94.72	103.28
1777	108.96	81.24	134.12	91.56	30820	97.56	137.47
1778	62.58	74.14	84.41	93.86	31745	100.49	84.00
1779	80.97	87.75	92.28	94.56	32380	102.50	90.03
1780	89.02	113.21	78.64	97.73	33027	104.55	75.22
1781	94.34	108.02	87.34	105.25	33688	106.64	81.90
1782	131.91	75.64	174.38	112.23	34362	108.77	160.32
1783	83.50	73.86	113.05	111.14	35049	110.95	101.90
1784	86.08	74.44	115.63	104.29	35750	113.16	102.18
1785	92.76	141.70	65.46	98.03	36465	115.43	56.71
1786	116.08	183.57	63.23	98.40	37194	117.74	53.71
1787	132.49	82.21	161.16	102.04	37938	120.09	134.20
1788	40.30	56.85	70.89	101.78	38697	122.49	57.87
1789	98.19	95.29	103.04	101.62	39471	124.94	82.47
1790	121.13	184.96	65.49	106.61	40260	127.44	51.39
1791	109.07	88.01	123.93	117.12	41065	129.99	95.34
1792	86.97	68.46	127.04	129.88	41887	132.59	95.81
1793	100.16	61.37	163.20	140.90	42724	135.24	120.67
1794	104.21	61.53	169.37	147.16	43579	137.95	122.78
1795	127.57	112.28	113.62	151.25	44450	140.71	80.75
1796	185.25	115.52	160.36	159.21	45339	143.52	111.74
1797	135.00	82.29	164.04	170.25	46246	146.39	112.06
1798	139.48	71.91	193.95	181.19	47171	149.32	129.89

1799	164.97	70.81	232.96	187.29	48114	152.30	152.96
1800	153.90	87.48	175.92	186.41	49077	155.35	113.24
1801	202.41	82.19	246.28	178.66			
1802	163.42	104.21	156.82	161.99			
1803	151.96	166.04	91.52	145.05			
1804	141.06	115.44	122.20	137.62			

FUENTES Y COMENTARIOS: **Columna 1:** Valores corrientes en AGI, Buenos Aires 600. **1761-1764:** AGI, Buenos Aires 598. **1766-1773:** Amaral y Ghio (1990); pág. 629. Según los autores la fuente primaria en: AGN-BUENOS AIRES, Sala 9, 13-2-3 a 13-2-5 (remates del diezmo de Buenos Aires) y Sala 13, 42-1-9 y 42-2-15 (cuentas de la Real Caja de Buenos Aires). **1775-1779:** AGI, Buenos Aires 606; **1780-1781:** igual que 1766-1773. **1782-1803:** AGI, Buenos Aires 598. **1803-1804:** igual que 1766-1773. **Columna 2:** Índice Paasche calculado con precios corrientes del trigo y de la vaca de cría en la campaña de Buenos Aires según Garavaglia (1999); pág. 101-104 y cantidades en base Amaral y Ghio (1999); pág. 629. En 1773 se mantuvo la estructura del VRD de 1772, porque no hay datos. **Columna 3:** Columna 1/Columna 2 * 100. **Columna 4:** Tendencia estocástica de columna 3 obtenida con un filtro de WIENER-KOLMOGOROV. **Columna 5:** Cuesta (2006); pág. 625-626. **Columna 6:** Índice de columna 5, 100= promedio de toda la serie. **Columna 7:** Columna 3/ Columna 6*100. **Columna 8:** Tendencia de media móvil (nueve años) de columna 7.

Cuadro 2. Índice de producto agrario de Montevideo, 1756-1810

	1	2	3	4	5	6	7
	IVRD	IPA	Índice de Producto	Tendencia estocástica	Índice de población	Producto por habitante	Media móvil de 9 años
1756	47.50	139.77	33.98	27,41	16.72	203.2	
1757	35.62	184.16	19.34	24,60	17.45	110.8	
1758	34.40	162.75	21.14	23,03	18.18	116.3	
1759	32.51	149.91	21.69	23,14	18.93	114.6	
1760	33.88	126.61	26.76	22,68	20.61	129.8	108.3
1761	19.53	105.46	18.52	20,71	21.70	85.4	92.0
1762	19.53	115.00	16.99	18,92	22.84	74.4	85.2
1763	19.53	112.92	17.30	18,14	24.05	71.9	81.5
1764	22.14	128.38	17.24	17,64	25.31	68.1	79.4
1765	18.34	120.90	15.17	17,43	26.65	56.9	79.2
1766	17.04	122.15	13.95	19,06	28.05	49.7	80.8
1767	19.08	78.26	24.38	23,72	29.53	82.6	86.3
1768	26.99	91.05	29.64	30,31	31.09	95.4	93.2
1769	32.83	78.02	42.07	36,26	32.72	128.6	108.1
1770	29.55	85.77	34.45	40,87	34.45	100.0	118.5
1771	35.31	78.83	44.79	46,85	36.26	123.5	128.8
1772	42.85	83.96	51.04	56,10	38.17	133.7	134.2
1773	65.60	80.75	81.24	64,91	40.19	202.2	140.5
1774	44.31	69.21	64.02	67,73	42.30	151.3	143.4
1775	44.51	70.50	63.14	67,46	44.53	141.8	144.7
1776	63.22	102.86	61.46	69,48	46.88	131.1	142.4
1777	94.42	125.33	75.34	73,63	49.35	152.7	142.7
1778	102.76	125.36	81.97	75,05	53.22	154.0	159.5
1779	70.65	112.64	62.72	72,98	56.18	111.6	161.2
1780	70.11	114.48	61.24	75,22	59.30	103.3	161.9
1781	104.12	122.00	85.35	84,69	62.60	136.3	160.8
1782	175.38	75.13	233.43	96,85	66.08	353.3	157.2
1783	86.81	74.61	116.35	106,41	69.75	166.8	160.7
1784	98.10	90.16	108.81	109,42	73.63	147.8	164.6

1785	109.14	115.24	94.71	110,33	77.73	121.8	172.4
1786	147.59	149.80	98.52	120,33	82.05	120.1	186.0
1787	161.85	101.04	160.19	138,72	86.61	185.0	164.8
1788	116.01	86.14	134.68	156,37	91.43	147.3	159.9
1789	80.84	48.29	167.42	178,56	96.51	173.5	159.5
1790	143.82	54.60	263.39	195,81	101.88	258.5	162.9
1791	119.39	68.40	174.55	186,65	107.54	162.3	162.3
1792	137.31	98.72	139.10	173,94	113.52	122.5	156.4
1793	149.14	86.23	172.95	176,19	119.83	144.3	150.4
1794	137.57	71.37	192.76	179,61	126.49	152.4	145.8
1795	131.10	85.32	153.66	177,40	133.53	115.1	130.9
1796	248.28	134.26	184.92	175,26	140.95	131.2	124.3
1797	222.37	160.13	138.87	177,99	148.79	93.3	118.7
1798	254.26	121.82	208.72	188,11	157.06	132.9	109.4
1799	204.66	99.81	205.04	190,22	165.79	123.7	101.0
1800	186.11	103.02	180.65	173,63	175.01	103.2	92.4
1801	132.01	99.27	132.97	152,15	184.74	72.0	87.2
1802	175.45	148.32	118.29	140,80	195.01	60.7	83.8
1803	282.22	178.36	158.23	135,18	205.85	76.9	77.1
1804	254.26	307.28	82.75	135,47	217.30	38.1	67.0
1805	359.83	185.58	193.89	148,53	229.38	84.5	
1806	303.07	201.30	150.56	157,13	242.14	62.2	
1807		134.66	185.35	145,83	255.60	72.5	
1808	86.08	95.74	89.91	128,09	269.81	33.3	
1809	167.90				284.81		
1810					300.65		

FUENTES Y COMENTARIOS: **Columna 1:** Índice del valor de la recaudación decimal de Montevideo, base 100= promedio de todo el período. **1756-1760:** AGI, Buenos Aires 600; **1761-1764:** AGI, Buenos Aires 598; **1775-1779:** AGI Buenos Aires 606; **1782-1802:** AGI Buenos Aires 598; **1803-1809:** AGN-BUENOS AIRES; Sala 9, 13-2-6. **Columna 2:** Índice de precios agrarios de Montevideo, base 100= promedio de todo el período. Calculado con la fórmula de Paasche en base a precios corrientes del ganado y el trigo montevideanos en Moraes (2011); pág. 345-349. Las proporciones son las de los rubros “grano” y “cuatropea” en el valor de la recaudación decimal de Montevideo para cada año. **Columna 3:** Columna 1/Columna 2 * 100. **Columna 4:** Tendencia estocástica estimada por medio del modelo ARIMA en Reporte 10 del Anexo Metodológico. **Columna 5:** Estimación de la población de la jurisdicción de Montevideo en base a tasas intercensales en Moraes (2011); pág. 155. **Columna 6:** Columna 3/ Columna 5* 100.

Cuadro 3. Estimación de la producción de la nueva economía del cuero

	1	2	3	4
	Cantidad de cueros exportados	Cantidad producida por la nueva economía del cuero	Valor de la producción de cueros	Valor constante de la producción de cueros
	(en unidades)	(en unidades)	(en pesos corrientes)	a precios de 1800
1756	88183	52683	92195	55,657
1757	56072	20572	35144	21,733
1758	25397			
1759	39982	4482	7750	4,735
1760	34191			
1761	55920	18120	30446	19,143
1762	3121			
1763				
1764	17891			
1765	75375	37575	65756	39,696
1766	61566	23766	41591	25,108
1767	54143	16343	28600	17,266
1768	71137	33337	61887	35,219
1769	115597	77797	136150	82,189
1770	96123	53994	94490	57,042
1771	118172	76043	133075	80,336
1772	292768	250639	438618	264,789
1773	150676	108547	189957	114,675
1774	262071	219942	384899	232,359
1775	207809	165680	289940	175,033
1776	120590	78461	137307	82,890
1777	310435	268306	482951	283,453
1778	104705	62576	109508	66,109
1779	431239	389110	564215	411,077
1780	271015	208247	221356	220,003
1781	495000	432232	432232	456,633
1782	152621	89853	89853	94,926
1783	1035387	972619	1145069	1,027,527
1784	704620	641852	930685	678,087
1785	316348	253580	278944	267,896
1786	361631	298863	298863	315,735
1787	311601	248833	323483	262,881
1788	366504	303736	394857	320,883
1789	420117	357349	435966	377,523
1790	679009	599896	372425	633,763
1791	508376	429263	482811	453,497
1792	966299	887186	887186	937,271
1793	644081	564968	564968	596,863
1794	775129	696016	800418	735,309
1795	526084	446971	782199	472,204
1796	886305	807192	1412586	852,761
1797	418957	339844	378010	359,030
1798	108605	29492	32255	31,157
1799	316426	237313	255128	250,710

1800	190080	50870	53742	53,742
1801	124603			
1802	1424206	1284996	1309694	1,357,539

FUENTES Y COMENTARIOS: **Columna 1:** Pérez (1996); pág. 158-159. **Columna 2:** Columna 1 corregida por estimación del consumo de carne en Buenos Aires y Montevideo. Se ha restado a la columna 1 una cantidad igual a la cantidad de cabezas consumidas en los mercados de carne vacuna de Buenos Aires y Montevideo, de acuerdo a la siguiente información: consumo aproximado de carne en Buenos Aires de 30.000 cabezas de vacunos al principio del período, 46.000 a fines de siglo y de 72.000 en la primera década del siglo XIX, en Garavaglia (1999-a), pág. 218; consumo aproximado de carne en Montevideo por décadas según Moraes (2011); pág. 198. En los años donde las cantidades de reses consumidas fueron mayores que las cantidades de cueros exportados el resultado es cero. **Columna 3:** Columna 2 por precio corriente del cuero según Moutukias (1995) e interpolaciones por tasa de crecimiento lineal entre 1796-1802. **Columna 4:** Columna 2 por precio del cuero en 1800.

Cuadro 4. Ingreso agrario de Buenos Aires y Montevideo, por habitante. En pesos de 1800

	1			2	3	4
	VRD			Producción estimada NEC	ingreso total	ingreso por habitante
	a precios de 1800			a precios de 1800	a precios de 1800	a precios de 1800
	a	b	c	d	e	f
	Buenos Aires	Montevideo	(a+b)	Cueros	(c+d)	
1757	205259	15322	220581	21733	242314	12.8
1758	196404	16743	213147	0	213147	10.9
1759	245251	17180	262432	4735	267167	13.3
1760	270704	21196	291900	0	291900	14.0
1761	227877	14673	242550	19143	261693	12.2
1762	131945	13456	145400	0	145400	6.5
1763	109496	13704		0		
1764	106715	13658	120373	0	120373	5.1
1765	138556	12015	150571	39696	190267	7.8
1766	193948	11048	204997	25108	230104	9.1
1767	180184	19312	199496	17266	216762	8.3
1768	99336	23477	122813	35219	158032	5.9
1769	186517	33327	219844	82189	302033	10.9
1770	186511	27289	213800	57042	270842	9.4
1771	142586	35480	178066	80336	258402	8.7
1772	141471	40430	181902	264789	446690	14.6
1773	41939	64353	106291	114675	220966	7.0
1774		50714	50714	232359		
1775	81306	50013	131319	175033	306352	9.1
1776	221550	48686	270236	82890	353126	10.1
1777	303752	59679	363431	283453	646884	17.9
1778	191162	64931	256093	66109	322202	8.6
1779	208988	49683	258671	411077	669748	17.5
1780	178098	48512	226609	220003	446613	11.4
1781	197782	67606	265388	456633	722021	17.9
1782	394926	184903	579830	94926	674755	16.3
1783	256023	92162	348185	1027527	1375712	32.4
1784	261864	86188	348052	678087	1026139	23.6

1785	148263	75020	223283	267896	491178	11.0
1786	143210	78043	221252	315735	536987	11.7
1787	364985	126892	491878	262881	754758	16.0
1788	160551	106681	267232	320883	588115	12.1
1789	233380	132618	365998	377523	743521	15.0
1790	148319	208637	356955	633763	990718	19.4
1791	280659	138265	418924	453497	872421	16.6
1792	287723	110184	397907	937271	1335178	24.8
1793	369585	136998	506583	596863	1103446	19.9
1794	383568	152691	536260	735309	1271569	22.3
1795	257332	121719	379051	472204	851255	14.5
1796	363186	146483	509670	852761	1362431	22.6
1797	371524	110003	481527	359030	840557	13.5
1798	439262	165335	604597	31157	635754	10.0
1799	527611	162419	690030	250710	940740	14.3
1800	398420	143100	541520	53742	595262	8.8
1801	557763	105332	663095	0	663095	9.7
1802	355165	93700	448865	1357539	1806405	25.7

FUENTES Y COMENTARIOS: **Columna 1:** (a). Valor de la recaudación decimal de Buenos Aires, según Columna 1 del Cuadro 4 del Anexo Estadístico, corregida por un Índice de Precios Agrarios de Buenos Aires con base en 1800. Éste índice tiene la misma estructura que el IPA Buenos Aires del Cuadro 7 del Anexo Estadístico, pero con base en el año 1800. (b) Valor de la recaudación decimal de Montevideo, según figura en la Columna 4 del Cuadro 8 del Anexo Estadístico, corregida por un índice de Precios Agrarios de Montevideo con base en 1800. Este índice tiene la misma estructura que el IPA de Montevideo del Cuadro 2 del Anexo Estadístico, pero con base en el año 1800. **Columna 2:** Columna 4 del Cuadro 3 del Anexo Estadístico. **Columna 3:** (c+d). **Columna 4:** Columna 3 dividido la suma de los habitantes de Buenos Aires y Montevideo según figuran respectivamente en los Cuadros 1 y 2 del Anexo Estadístico. Para el caso de Buenos Aires fueron interpolados los años de 1800-1804 de la serie original de población aplicando la tasa de crecimiento anual de toda la serie.